

## **Construir futuros desde las Prácticas de enseñanza de Psicología en el escenario contemporáneo**

EJE N° 1

Relato de experiencia pedagógica

**Autoras:** Livia García Labandal, Silvia Maiorana y Mariel Santoalla  
**Afiliación institucional:** Facultad de Psicología – UBA.  
**Correo electrónico:** livialabandal@gmail.com; silviamaiorana.sm18@gmail.com;  
m\_santoalla@yahoo.com.ar

### **RESUMEN**

El trabajo rescata experiencias recogidas en la cátedra: Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza del Profesorado de Psicología. UBA; materia anual con la cual les estudiantes obtienen el título de Profesores. Fue a partir del ASPO y DISPO que se transformó radicalmente la forma de concebir tanto la enseñanza cuánto de acompañar trayectorias de formación docente universitarias.

En esa etapa, muchos de los estudiantes, debieron realizar sus prácticas docentes de manera virtual. Ello implicó adecuar y sostener diversidad de dispositivos y horarios que facilitaran su realización, manteniendo requisitos contractuales establecidos con los aprendices, flexibilizando exigencias pero sin renunciar a enseñanzas y aprendizajes de calidad. Igualmente implicó la posibilidad de alojar contextos disímiles a los educativos, cuando familiares convivientes se inmiscuían en encuentros sincrónicos. Se producían entonces otros lazos virtuales que acompañaban trayectorias devastadas por acontecimientos contextuales. El Derecho a Educación de Nivel Superior debe reproducir posibilidades educativas de Escuela Media; debe garantizar la construcción de nuevos conocimientos asibles a toda la población y nunca debe dejar de ser posibilidad de ascenso social, mejora económica o modelo de inclusión que anhelamos para quienes habiten el suelo argentino.

**PALABRAS CLAVE:** Prácticas docentes; Trayectorias; Diversidad de dispositivos; Flexibilidad; Alojamiento.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo rescata algunas experiencias recogidas a lo largo de los 18 años de funcionamiento que tiene la cátedra de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza del Profesorado de Psicología de la UBA. Al tratarse de la materia en la que se realizan las prácticas docentes, estas se transformaron radicalmente y llevaron a la cátedra a revisar la forma de concebir tanto la enseñanza cuánto de acompañar trayectorias de formación docente universitarias.

El desafío mayor estuvo puesto en trocar prácticas docentes en el Nivel Superior y Medio en prácticas docentes virtuales y sostener la tutorización de estas en espacios sincrónicos y asincrónicos de trabajo compartido.

En la actualidad se abre un nuevo escenario para pensar la formación docente universitaria que posibilite conciliar modos de enseñar desde la presencialidad, lo aprendido en la virtualidad y combinarlos en la complejidad de las aulas actuales.

### **Formación docente en la universidad:**

La finalidad de la enseñanza universitaria en general es la de formar profesionales competentes que orienten y lideren el progreso intelectual, económico, industrial y cultural de la sociedad. Formarse como docente en la universidad requiere algo más que apropiarse de un área de conocimiento científico. Implica “*formarse como persona*” (Fonseca Mora, 2001) desarrollando competencias, valores, expectativas y deseos, que no solamente provienen de la currícula. Son los profesores tutores quienes a partir de la reflexión sobre modalidades tradicionales de enseñanza ubican a sus estudiantes en un rol activo respecto de su propio proceso de aprendizaje generando así nuevas modalidades de trabajo compartido.

Desde el programa de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza, se plantea que la didáctica especial es concebida como un espacio conceptual y discursivo cuyo objeto es el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje en contextos disciplinares específicos. Constituye un saber teórico-práctico de carácter universal y, a la vez, particular. En función de esta concepción y de la posición de la materia en el plan de estudios, la propuesta pedagógica se centra en la integración del proceso de aprendizaje a través de la confrontación conceptual con problemas reales de la actividad docente, en el contexto en el que surgen y en interacción con los actores sociales

involucrados. Se procura, de este modo, que los docentes en formación visualicen la enseñanza como un proceso complejo que exige la permanente reflexión sobre los fundamentos y las consecuencias de las intervenciones pedagógicas.

### **Sobre el dispositivo de cátedra implementado:**

Para concretar estos propósitos, la cátedra construye su accionar sobre la base de la heterogeneidad del alumnado, en tanto que mientras algunos poseen experiencia docente, otros sólo cuentan con su experiencia como alumnos. Ello exige crear condiciones para que unos y otros puedan conceptualizar su experiencia, enriqueciéndose mutuamente. Así, el dispositivo de *Comunidad de Aprendizaje* permite enfatizar la importancia de la heterogeneidad, desarrollando y construyendo “sentido” entre todos los actores.

Marta Souto (1999) define al dispositivo pedagógico como un artificio instrumental complejo “constituido como combinatoria de componentes heterogéneos que tiene disponibilidad para generar desarrollos previstos e imprevistos y poder para ser proyectado, instalado, realizado y analizado”. Entre otros, sus componentes son: la finalidad; la institución que convoca; las personas; los espacios; los tiempos; el interjuego entre arte, técnica y teoría; las estrategias.

El dispositivo implementado permite cambiar el enfoque del aprendizaje desde las tradicionales estrategias “*centradas en el profesor*” o las más actuales estrategias “*centradas en el estudiante*” a un eje de trabajo constructivista “*centrado en todos los actores en un contexto de práctica*”, que va a propiciar un tipo particular de aprendizaje: desde un enfoque social constructivista, reconoce y promueve en el estudiante competencias entroncadas con la investigación, la metacognición y la capacidad de aprender a aprender. El docente en formación debe constituirse como activo constructor de su propio saber. Para ello, se trabaja bajo un modelo de estrategia indirecta, centrado en el grupo de estudiantes, estimulando en ellos la iniciativa por la búsqueda y apropiación de más y mejores conocimientos. Se combinan cotidianamente tareas ligadas al tratamiento y discusión de constructos teóricos propios del campo de la didáctica de la psicología, a través de la indagación bibliográfica, con dispositivos

centrados en la tutorización de las prácticas docentes y con un trabajo significativo al interior de la Comunidad de aprendizaje que se constituye en cada comisión.

Desde este enfoque constructivista del aprendizaje, la meta formativa de relevancia para la asignatura es la promoción de la interacción entre la conceptualización y la disposición crítico - reflexiva sobre la propia intervención docente, promoviendo la capacidad de cuestionar y cuestionarse, la posibilidad de preguntar, dudar y pensar de modo divergente, como base para gestionar en los estudiantes un aprendizaje profundo, competencias innovadoras y creativas y una progresiva apropiación del rol docente a asumir.

#### **Formación en tiempos Pandémicos:**

Luego del ASPO y DISPO instituidos en diversos países por la pandemia de SARS COVID, una de las primeras medidas que tomaron los gobiernos (para evitar la propagación del coronavirus), fue el cierre provisorio de las instituciones educativas en los distintos niveles. Es decir, se suspendieron las clases presenciales, implementando otros formatos de encuentros posibles para sostener el derecho a enseñar y a aprender. En la actualidad, los inicios de nuevos ciclos lectivos y el retorno gradual a las clases presenciales, aun con contramarchas, devienen una oportunidad para la restitución del lazo entre pares. Este fue interrumpido de forma abrupta por la pandemia, el aislamiento y el posterior distanciamiento social, para retomar la experiencia de estar con otras y otros y de reflexionar sobre el valor de responder como colectivo frente a un acontecimiento que ha puesto y pone en jaque nuestras formas de vida.

Fortalecer los vínculos, elaborar los padecimientos subjetivos, reflexionar sobre lo que pasó y sigue pasando, resignificar las normas de convivencia en pos de la construcción de una cultura del cuidado, introducir prácticas que atiendan a los requerimientos sanitarios -necesarios por cierto- pero que no se reduzcan a ello y que se despeguen del habitual sentido de control y disciplinamiento ha sido el desafío que enfrentamos. En definitiva, se trata de generar las condiciones para que el distanciamiento físico no se traduzca en distanciamiento emocional y subjetivo.

Las prácticas de enseñanza debieron modificarse y en pocos meses fue necesario realizar una adaptación de la universidad para sostener el vínculo con los estudiantes y

garantizar así la enseñanza y continuidad pedagógica. El lenguaje audiovisual, los cuadernillos, los recursos y plataformas digitales se convirtieron en herramientas claves para el contexto de aislamiento. Pero el uso de estas herramientas y su dominio si bien fue necesario para transmitir conocimientos por parte de los docentes, no resultó del todo suficiente.

La pandemia y las necesarias medidas de aislamiento y distanciamiento social, en tanto acontecimientos imprevistos e inciertos, reeditaron el desamparo estructural de la condición humana. Sin duda, esto no puede ser sin efectos en la subjetividad y en los modos en que nos relacionamos con otros y otras. En este sentido, los estudiantes, en su mayoría adultos jóvenes, cargaron con un padecimiento, producto de esta situación que debieron atravesar.

Es sabido que la función de la universidad trasciende la necesaria transmisión de saberes y representa una oportunidad para que se construyan lazos perdurables, sin lugar a duda, eso también constituye un escenario para el despliegue de experiencias subjetivantes.

Se afrontó un cambio radical en los modos de vincularse con el aprendizaje y con los otros: colegas y estudiantes...

En ese contexto y con las dificultades que ha conllevado la posibilidad de establecer lazos «virtuales» resultó fundamental realizar un rodeo reflexivo que permitiera volver a pensar cómo custodiar trayectorias escolares que acompañaran padecimientos subjetivos e incluso subjetividades de estudiantes y docentes devastados por el aislamiento o pérdida de seres queridos...

La gran mayoría de los docentes del nivel superior, asumieron el compromiso de “enseñar” utilizando todos los recursos con los que contaban; mientras que algunos otros sólo se preocuparon de la comunicación en su sentido instrumental, el intercambio de información y el contenido, como si pudiera escindirse de las circunstancias extremas que se atravesaban.

La construcción del conocimiento ya no era impartida sólo por los docentes, sino implementada a través de formas de trabajo colectivo, con una nueva estructuración de la atención y circulación de la palabra que eran impensadas en las universidades antes de la pandemia...

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación facilitó algunos aspectos de la enseñanza, pero los “lazos sociales” muchas veces resultaron interrumpidos por la falta o poca conectividad que las familias tenían.

Ello invitó a pensar una vez de manera reflexiva y ética, teniendo en cuenta que se trató de un momento histórico que reclamó un nuevo compromiso. Por tanto, resultó imprescindible, generar cierta sinergia, que garantizara el derecho a aprender, considerando las prioridades de estudiantes, familiares; pero también acompañando y sosteniendo incluso colegas en tales difíciles circunstancias.

El desafío de este momento estuvo puesto en trocar comunidades de prácticas en comunidades de prácticas virtuales sin perder en ese pasaje solidez académica y la posibilidad de realizar intervenciones situadas. Las tecnologías contribuyeron a hacerlo posible.

#### **Como migrantes en una nueva cultura:**

La inmersión súbita en la cultura digital dejó perplejos a docentes, estudiantes e instituciones educativas. Lo conocido y apropiado dejó de ser útil y hubo que hacer un proceso de reconversión inmediato para dar continuidad a las prácticas de enseñanza. Como migrantes de una cultura a otra, los profesores tuvieron que atreverse a improvisar otras formas de compartir conocimientos, habilidades y actitudes. Asumir nuevos roles y espacios de trabajo y construir colaborativamente en nuevos entramados.

Diana Mazza (2020) sostiene al respecto que es necesario para esto “tolerar la propia frustración (Bion, 1980) de no contar con toda la información necesaria para tomar decisiones, probar y reconfigurar en función de la marcha de los acontecimientos y poner a jugar un pensamiento estratégico más que programático (Morin, 1996)”.

La clave para pensar nuevos escenarios será permitir la equivocación, fallar cual docentes novatos, aun cuando se cuente con muchos años de experiencia docente.

#### **Formación en la Pos Presencialidad:**

La situación de emergencia global atravesada se presenta hoy como el punto de partida para revisar viejas estructuras y modelos pedagógicos, para volver sobre los modos de aprender y sobre las particularidades de los sujetos de aprendizaje. Será necesario,

para consolidar procesos de innovación, revisar las formas en las que la cultura digital forma nuevas subjetividades y diseñar otros modos de acompañar las trayectorias estudiantiles.

Es momento de tomar otro sentido y caminar en otra dirección. La virtualización de emergencia de los ciclos lectivos 2020 y 2021 presentaron con crudeza a un sujeto de aprendizaje nuevo, una estructura académica universitaria nueva, un ser y ejercer la docencia impensados en años anteriores. Y con la ruptura de los equipamientos preestablecidos y naturalizados, desde la cátedra de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza nos proponemos algunos temas sobre los que comenzar a reflexionar:

- Los jóvenes y adultos llegan a las aulas con un bagaje cultural y herramientas para el aprendizaje renovadas, con saberes diversos y expectativas nuevas. La manera de informarse, de interactuar con otros, de consumir y de formar opiniones o como Castells (2012) denomina a los marcos de significación, están hoy en día más ligados y conectados entre sí.
- La sociedad en red marca el ritmo bajo el cual se dan estos procesos de aprendizaje y juega un papel central imprimiendo un sello a las dinámicas cotidianas y de aprendizaje formal.
- El acceso y masificación de la tecnología en los últimos años ha inaugurado nuevos tipos de sociabilidad, de prácticas y de expresiones, generando las condiciones para nuevas formas de establecer relaciones los unos con los otros. Con naturalidad, los sujetos convierten la esfera íntima en un escenario propicio para mostrar la vida a través de la composición de diversos recursos digitales (Amador, 2013). Producen nuevos lenguajes y nuevas formas de comunicación.
- Ser parte de estos entornos digitales, construye nuevas subjetividades y acelera cambios sociales, políticos y económicos, configurando otras formas de experiencia y subjetivación.
- Esta nueva presencialidad implica, inicialmente reconocer y validar otras formas de transitar las aulas desde una corporalidad distinta, con un bagaje de recursos nuevos y saberes renovados sobre las disciplinas y sobre nosotros mismos.



El desafío se plantea tanto a nivel institucional como en los ámbitos docentes y en el propio estudiantado y requiere del diseño conjunto de experiencias de aprendizaje ajustadas a la nueva realidad áulica.

Como propone Carina Lion (2020) lo virtual demanda ser creativos; dialogar y construir en colaboración con quienes, desde las redes, y desde distintos entornos pueden aportar perspectivas, lineamientos, ideas, actividades y recursos múltiples. El desafío es el de afrontar la complejidad.

Es en este sentido que reflexionar sobre nuestras prácticas docentes y reposicionarnos en las coordenadas actuales, nos permite tomar decisiones pedagógicas en comunidad sosteniendo que:

- No hay recetas. Cada docente tiene la posibilidad de ir tomando sus decisiones, sabiendo que esta situación inédita nos autoriza a ensayar, y luego revisar nuestras prácticas para que podamos continuar presentes en la vida de los y las estudiantes.
- En estos tiempos más que nunca es saludable trabajar en equipo. Es por eso por lo que Meirieu (2020) propone:  
*“instituir un espacio-tiempo colectivo y ritualizado en el que la palabra tenga un estatus particular (es una exigencia de precisión, exactitud y verdad), en el que el todo no pueda reducirse a la suma de sus partes (cada una es importante, pero el colectivo no es un conjunto de individuos yuxtapuestos), en el que el bien común no sea la suma de los intereses individuales (es lo que permite superarlos y permite a cada uno superarse a sí mismo)”*.
- En cada decisión pedagógica asumida subyace siempre el deseo genuino de que la Institución educativa siga abierta, construyendo presencia de otra manera, invitando a encuentros pedagógicos diferentes.
- El vínculo con los estudiantes evita que se genere una interrupción de los estudios haciendo al decir de Maggio (2020) *un lugar de significado, de relevancia, de contención, de freno a la expulsión*.



Sin dudas, por tanto, la pandemia nos abrió posibilidades para repensarnos docentes y rearmando lazos entre colegas y estudiantes, sosteniendo lo impensable...

## **CONCLUSION**

La experiencia fue laboriosa, costosa y demandante durante la pandemia de COVID, sin embargo, en lugar de excluir, permitió incluir familias, hijos, padres convivientes de los estudiantes y en muchos casos acompañar procesos de enfermedad e incluso duelo. Se flexibilizaron exigencias sin por ello renunciar a una enseñanza y aprendizaje de calidad y se posibilitó producir lazos virtuales, acompañando trayectorias muchas veces devastadas por los acontecimientos contextuales que permitieron rearmarse y salir nuevamente al ruedo cuando la responsabilidad sanitaria lo permitió.

El Derecho a la Educación de Nivel Superior debe reproducir las posibilidades educativas de la Escuela Media; debe garantizar la construcción de nuevo conocimiento asible a toda la población y nunca debe dejar de ser la posibilidad de ascenso social, mejora económica o modelo de inclusión que anhelamos para quienes habiten el suelo argentino.

### **Recuperamos las voces de docentes de la cátedra respecto del tiempo transcurrido:**

*“Fue raro volver, pero claro que la presencialidad permitió un contacto corporal ansiado y necesario, una comunicación a través de la mirada y de los gestos que nos hace únicos en la interacción con el otro; pero sin dudas luego de la experiencia pandémica sabemos que es posible pensar en una forma híbrida de abordar las clases dejando la presencialidad para las experiencias prácticas y la virtualidad para la guía teórica”.*

*“Me encanta haber vuelto a la presencialidad plena (...) los intercambios cara a cara enriquecen altamente el desarrollo profesional docente. Mirarnos, escucharnos, transmitir con gestos también lo que pensamos, vivir la experiencia estando presentes no se asemeja a dar clases a través de una pantalla”.*

*“Así fue como en medio de esa incertidumbre ellos, los alumnos también nos enriquecieron con sus experiencias y aprendizajes, también construyeron estrategias nuevas, propusieron nuevas formas de comunicación, huérfanos de un edificio que nos alojó, encontramos un espacio simbólico que nos abrazó con calor de hogar, los*

*alumnos en sus casas compartían la cotidianeidad, hijos, familias, internet inestable y covid. Todo esto nos hizo más cercanos, más humanos (...) la única ganancia que teníamos en medio de todo eso, era vernos en nuestro espacio virtual semana a semana. La experiencia de aprendizaje fue mancomunada, enriquecedora para mí y para cada grupo de alumnos que ha pasado en estos años de pandemia y aislamiento. La creatividad y el afecto fueron nuestros aliados, la incertidumbre nuestro motor”.*

## BIBLIOGRAFÍA

- Amador, J. (2013). Infancias, subjetividades y cibercultura: noopolítica y experiencia de sí. *Revista científica*, v. 1, n. 15, pág. 13, feb. 2013. Recuperado de: <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/revcie/article/view/3935>
- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial
- Fonseca Mora, M.C. 2001. La enseñanza de aspectos afectivos en el ámbito universitario. *Revista de Enseñanza Universitaria*. N° Extraordinario: 83-96
- Lion, C. (2020). Enseñar y aprender en tiempos de pandemia: presente y horizontes. *Revista de Filosofía y Educación: Saberes y Prácticas*. ISSN 2525-2089.
- Maggio, M.; Segato, R.; Birgin, A.; Meirieu, Ph.; Sztajnszrajber, D.; Dussel, I.; Díaz, E.; Sassen, S.; Tonucci, F.; Mazza, D.; Terigi, F.; Anijovich, R.; Puiggrós, A.; Rodríguez, L.; Imen, P.; Pineau, P.; Kaplan, K.; Barrancos, D. y Nicastro, S.: (2020). *Bitácora de Cuarentena, para docentes e pedagogues*. Buenos Aires, Argentina y Sao Paulo, Brasil.
- Mazza, D. (2020). *Documento 7: Lo que la pandemia nos deja: una oportunidad para pensarnos como docentes*. CITEP. Buenos Aires: Secretaría de Asuntos Académicos, UBA.
- Meirieu, Ph. (2020). «La Escuela Después»... ¿Con la pedagogía de antes? En Maggio, M.; Segato, R.; Birgin, A.; Meirieu, Ph.; Sztajnszrajber, D.; Dussel, I.; Díaz, E.; Sassen, S.; Tonucci, F.; Mazza, D.; Terigi, F.; Anijovich, R.; Puiggrós, A.; Rodríguez, L.; Imen, P.; Pineau, P.; Kaplan, K.; Barrancos, D. y Nicastro, S.: (2020). *Bitácora de Cuarentena, para docentes e pedagogues*. Buenos Aires, Argentina y Sao Paulo, Brasil.
- Pedró, F. (2020). *COVID-19 y Educación Superior en América Latina y el Caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas*. Fundación Carolina. ISSN: 2695-4362. Recuperado de: [https://doi.org/10.33960/AC\\_36.2020](https://doi.org/10.33960/AC_36.2020)